

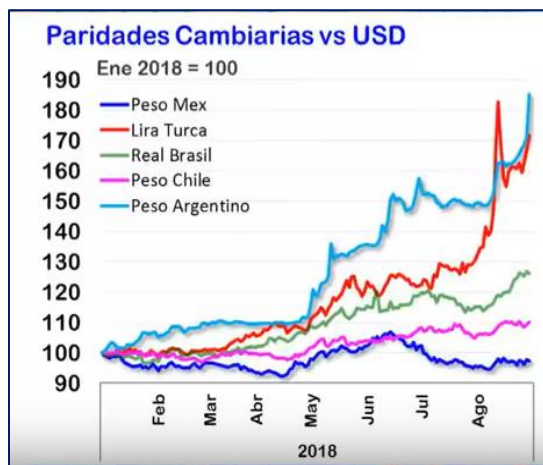
CRISIS EN ARGENTINA: OTRA REPETICIÓN DE LA MISMA PELÍCULA

FEDERICO RUBLI KAISER, ASOCIADO COMEXI

5 de septiembre de 2018.- Argentina es el país de América Latina **que más crisis recurrentes ha vivido a lo largo de las últimas ocho décadas**. Un común denominador de ellas ha sido un afán de querer vivir más allá de sus posibilidades en diferentes etapas de su historia, es decir, con finanzas públicas desordenadas y crecientemente deficitarias. Ello ha implicado, una y otra vez, **acudir al endeudamiento público** pensando que con ello se podría paliar el grave deterioro del consumo de la población. La deuda financiaba el gasto público directo en programas asistenciales muy subsidiados. El resultado ha sido siempre el mismo: lejos de contribuir a la solución, la economía entraba en agudas devaluaciones e inflaciones, en algunos años inclusive registrando hiperinflaciones.

Dependiendo del tamaño de la crisis, el gobierno argentino adoptaba fuertes programas de ajuste para estabilizar la economía. **La corrección duraba unos años pero el país volvía a caer en los mismos desequilibrios financieros.**

Hoy, en Argentina se está gestando una vez más una crisis. Pero ésta no es el resultado de malas políticas que se hayan adoptado recientemente, sino **es consecuencia de desequilibrios fiscales acumulados crecientemente desde 2011**. Después de la fuerte crisis de 2000-2001, la economía se estabilizó razonablemente bien durante los siguientes diez años. Hubo años con un superávit público o con un déficit pequeño. Pero a partir de 2011 comienza el ciclo de gasto y endeudamiento y el déficit alcanzó ese año 4 por ciento del PIB. Este año **se estima que pueda llegar a 7 u 8 por ciento**.



Como consecuencia de estos desequilibrios en las finanzas públicas, la volatilidad del peso argentino se agudizó a partir de mayo de este año, como puede verse en la gráfica adjunta. **La depreciación de los últimos días en relación con enero es de casi 120 por ciento**. La confianza de los inversionistas sufrió un fuerte colapso. Ante la presión sobre la moneda y el riesgo que esto pueda alimentar un proceso inflacionario, la semana pasada el Banco Central ajustó fuertemente su tasa de interés de 45 a 60 por ciento. Asimismo, el FMI accedió a otorgar una línea de crédito por 50 mil millones de dólares y el gobierno de Macri admitió la situación de emergencia y dio a conocer un programa de austeridad. El programa con el FMI

compromete a reducir el déficit fiscal a 1.3 por ciento del PIB.

Las acciones **son las correctas para evitar caer en una profunda crisis**. Pero las medidas de ajuste siempre son amargas e impopulares. Ante ello, no debe soslayarse que si las dificultades financieras no se corrigen, **existe un riesgo para la democracia**; más aún, cuando el país enfrenta las acusaciones de corrupción durante el mandato de la expresidenta Cristina Kirchner. **Desafortunadamente esa película ya la ha visto Argentina varias veces.**